

TRIDUO A SAN MAXIMILIANO Sí... como Maximiliano

Introducción: La vida de cada hombre es un viaje interior de fe y amor para encontrar a Dios y descubrir el rostro del hermano, para amar. Los santos son los peregrinos que se juegan por Dios, en cada cosa. Dan sin pedir, dan la vida, el alma, la alegría, dan todo, se donan. Siendo libres se lanzan al infinito, permitiendo que el Amor los introduzca en el Reino de Dios. Ya desde esta vida sienten que su corazón está lleno de amor, del verdadero amor. En este triduo queremos contemplar la vida de Maximiliano Kolbe que fue un continuo decir SI, a Cristo, a María y a los hermanos.



Primer día: Sí a Cristo

Canto (Exposición del Santísimo)

- Con gran alegría te alabamos, te damos gracias y te adoramos, Señor Dios nuestro, porque tu eres Padre, Hijo Unico y Espíritu Santo.
- Te cantamos, te bendecimos por la admirable cantidad de santos que a lo largo de los siglos suscitaste en tu santa Iglesia.

Misioneras de la Inmaculada - Padre Kolbe – www.kolbemission.org/ar

- En estos últimos tiempos suscitaste a tu siervo san Maximiliano Kolbe, fiel seguidor del Evangelio y apasionado apóstol de María Inmaculada. Por medio de él llamaste a muchos a seguir a tu Hijo y diste la esperanza, haciendo florecer la vida de entre las cenizas del odio y de la muerte.
- Te adoramos, te damos gracias y te alabamos Señor, porque nos amaste desde siempre con amor eterno. Amén.

Lectura del Libro del profeta Isaías (43.1.4a)

Y ahora, así habla el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por nombre, tú me perteneces. Porque tú eres de gran precio a mis ojos, porque eres valioso, y yo te amo.

Silencio

De los Escritos de san Maximiliano (EK 1145)

¿Quién se atrevería a suponer que tú, oh Dios infinito y eterno, me amaste desde siglos, más aún, antes de los siglos? Aunque yo no existía todavía, tú me amabas ya y, justamente por el hecho que me amabas me llamaste de la nada a la existencia...

Para mí creaste los cielos tachonados de estrellas, para mí la tierra, los mares, los montes, los ríos y muchas cosas hermosas que hay sobre la tierra...

Sin embargo esto no te bastaba. Para mostrarme de cerca que me amabas con tanta ternura, bajaste del Cielo a esta tierra llena de lágrimas, llevaste una vida de pobreza, fatigas y sufrimientos y, en fin, despreciado y escarnecido, quisiste ser colgado entre los tormentos en un lúgubre patíbulo... Oh Dios de amor me redimiste de esta manera terrible, pero generosa!

Tu corazón non consintió que yo unicamente debiera nutrirme con los recuerdos de tu ilimitado amor. Permaneciste en esta tierra en el Santísimo Sacramento del Altar y te unes estrechamente a mí bajo forma de alimento... compenstras mi alma, le das fuerza y la alimentas... ¿Quién seatrevería a suponer? ¿Qué podrías darme todavía, oh Dios, después de haberte también ofrecido a mí?

Canto

Segundo día: Sí a María

Acercándonos al Padre Kolbe nos sentimos atrapados por su comunión con la Virgen, que se expresa en su consagración a Ella, es decir en su entrega sin límites a Ella y en su amor apasionado por el hombre.

Del Evangelio según San Juan (19, 25-27)

"Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien el amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa".

De los Escritos del Padre Kolbe

Que la vida de la Inmaculada se arraigue en nosotros cada vez más profundamente, día tras día, hora tras hora, a cada momento y esto sin límites: ¡Este es nuestro ideal! Que Ella misma ame a Dios con nuestro corazón para pertenecerle totalmente: ¡Este es nuestro ideal! Acercar a Ella muchos hermanos, para que abran sus corazones y Ella reine en todos y en todo lugar, sin distinción de raza, de nacionalidad, de idioma. Que reine en el corazón de todos los hombres que vivirán

Misioneras de la Inmaculada - Padre Kolbe – www.kolbemission.org/ar

en todo tiempo y hasta el fin del mundo: ¡Este es nuestro ideal!

Canto

Tercer día: Sí a los hermanos

La vida y la muerte de san Maximiliano Kolbe son una realización de las palabras de Jesús, según el Evangelio.

Del Evangelio según San Juan (15, 13-16)

"No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero".

De los Escritos del Padre Kolbe

Cuando el fuego del amor se enciende no puede encontrar lugar en el límite del corazón... Entonces se irradia hacia fuera, incendia, devora, atrapa a otros corazones... Conquista muchas almas.

Gesto: Cada uno de nosotros estamos llamados a descubrir la manera con la cual Dios quiere que entreguemos nuestra vida. Descubrir esto, significa descubrir nuestra felicidad y la de nuestros hermanos. Dar la vida como Cristo la dio por nosotros. También nosotros, como Padre Kolbe en su tiempo, queremos ser pan de vida para nuestros hermanos como Cristo es Pan de vida para la Iglesia.

Canto final